

V Jornadas de Sociología de la UNLP

“Cambios y continuidades sociales y políticas en Argentina y la región en las últimas décadas. Desafíos para el conocimiento social”

Mesa J 6: El trabajo frente al espejo. Saberes, identidades y trayectorias en el mundo del trabajo

La Plata, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008

Primer parada: Feria del Parque Saavedra

Victoria Cafferata (UNLP)

Primer parada: Feria del Parque Saavedra.....	2
I. Érase una vez...la feria del Parque Saavedra.....	3
a) “Espacios y tiempos” en la feria de Saavedra.....	5
II. A organizarse desde los primeros días.....	9
a) “La Comisión” y los feriantes.....	11
b) Proceso de legalización.....	13
c) De ordenanzas y traslados.....	14
III. Fin de la travesía.....	15
IV. Bibliografía.....	16

Luego de recorrer la feria del Parque Saavedra, realizar entrevistas, observaciones participantes, charlas informales; pudimos acercarnos a esbozar a grandes rasgos la historia y la forma de organización de los feriantes. Siendo la crisis de 2001 el puntapié inicial para el emprendimiento ferial que sigue en pie, muchos integrantes de la feria comentan su presencia aquí, hace -por lo menos- 4 años atrás.

Como todos recordamos, el 2001 fue un momento de confluencias de propuestas ante los momentos de crisis económica, política, social del país. Los barrios respondieron, la gente empezó a juntarse, a pensar una posible salida. El barrio del parque Saavedra, de La Plata, formó parte de este proceso. El Club Everton, la escuela n° 11, entre otros, fueron los lugares de reunión, de discusiones encarnizadas. Hacia el 2002, la actividad de la Asamblea fue disminuyendo, hasta disolverse.

Surgida de la Asamblea barrial del parque Saavedra, la feria es uno de los resultados y propuestas rápidas frente a la acentuada desocupación que presentaba esta zona platense en particular. Comenzando en calle 64 y 12, vecinos del barrio y de otras regiones del conurbano bonaerense (Berisso, Ensenada, Florencio Varela, entre otras) empezaron a hacerse de estas nuevas fuentes de trabajo.¹

¹Este trabajo fue realizado -en principio- para el taller de investigación: “Estudios sociológicos del Trabajo”, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, y para los feriantes del Parque Saavedra, 2007-2008.

“Primer parada: Feria del Parque Saavedra”

Comienza la travesía por la feria... Empezamos a empaparnos de antigüedades, de libros usados, de tortas caseras y alfajores de maicena, de ropa para muñecas estilo Barbie, de chocolate artesanal, de lámparas de papel, de carteras de cuero, de sahumeros, cuchillos, jabones estampados, productos en escabeche, cubanitos rellenos de dulce de leche, velas, artículos de pesca, artículos pintados a mano para la cocina y el jardín de infantes, objetos de vitrofusión y cerámica, remeras estampadas con cuadros o imágenes de obras de Guayasamín, Picasso o motivos precolombinos, aros y colgantes de hueso, licores artesanales... De vecinos que se conocen y toman mate o almuerzan en sus sillitas playeras, según sea la hora. Señoras que se encuentran para contarse lo sucedido en la semana. Penas y alegrías son intercambiadas en el lugar de trabajo.

Este trayecto realizado en la feria del parque Saavedra, durante la segunda mitad del año 2007, intentará reconstruir la historia de la feria, la manera de organizarse de los feriantes y los vínculos con el municipio de La Plata.

Lo que nos llevó a preguntarnos por esta problemática fue la idea de pensar las ferias² en la ciudad; los distintos elementos que conviven en ellas, y su permanencia. También nos motivó la imagen que se tiene de los feriantes, por ello la cuestión inicial es por la historia de la feria del parque Saavedra; porque el intento de reconstrucción de la misma nos permite detenernos en situaciones que demuestran que el trabajo de ser feriante no quiere decir “trabajo dos días a la semana, me siento, converso, o tomo mate con mis amigos”.

La feria del Parque es una respuesta -casi directa- por la pérdida de fuentes de trabajo. En algunos casos es el sostén principal de ingresos de las familias, y en otros es parte de una combinación de actividades laborales que les fue permitiendo sobrevivir luego de la crisis de desocupación y privatización característica de los años '90; completándose con diciembre de 2001 como momento que implicó movimientos asamblearios, acompañados de propuestas para la salida de la crisis política, social y económica que vivió nuestro país (Baquero, 2004).

A través de las charlas informales que hemos tenido con los feriantes, creemos central la pregunta por la organización de esta fuente de trabajo para más de 150 familias. Es

² Ferias: Se denominan “Ferias” aquellos espacios públicos (generalmente plazas, terrenos baldíos o veredas) donde se establecen puestos de ventas de artesanías, frutas y verduras, o ropa, Cd's y “baratijas” en forma semi-fija, tal como se observa en los radios céntricos de algunas de las grandes ciudades latinoamericanas. (Busso y Gorbán, 2003)

entonces que veremos que la forma de organización de los feriantes no responderá a la clásica sindicalización, y que fue constituyéndose como “nueva forma de supervivencia”; siendo la calle, el espacio público, su objeto de constantes reclamos para su actividad (Busso y Gorbán, 2003). Así es como en el trayecto, incluimos a la municipalidad de La Plata, por ser el Concejo Deliberante el que aprobó esta actividad, no tan antigua de la ciudad (Busso 2006), que pidiendo a gritos su reconocimiento, ha logrado su continuación legal y sigue insistiendo en su permanencia.

Vale la pena destacar que los trabajos llevados a cabo por Mariana Busso sobre las ferias platenses han servido de guía para esta investigación. Con mate, o simplemente con ganas de pasear, están invitados a echar un vistazo por el mundo de la “Feria Artesanal, Cultural y Manualista Parque Saavedra”³.

I. Érase una vez... la feria del Parque Saavedra

Recorriendo el barrio del Hospital de Niños de la ciudad de La Plata⁴, nos encontramos por el año 2001, con “la feria del parque Saavedra”. Ubicada sobre las calles 64, 12 y 14, se estaba gestando una nueva forma de trabajo (para el barrio) que prometía sostenerse en los años siguientes. Hay quienes afirman que para contar la historia de la feria hay que remontarse 6 años atrás,

*“Uf, tenés un montón de cosas para contar acá” (me dice Romina)
¿Hace cuántos años está esta feria? le pregunta Romina a Jorge. Y
hace 6 años, legal está desde el 2006”, le contesta. (Jorge y Romina,
feriantes del parque Saavedra, socios de la Comisión)*

Otros relatan distintas fechas de inicios como también características de la feria,

*“Bueno, sí, creo que somos un fenómeno social de la crisis del 2001,
allá en la Asamblea barrial se decidió que surgiera una feria,
estábamos todos desocupados, con las fábricas cerradas, sin hacer
nada, algo teníamos que hacer, y así surgió esto.”(Luciana, feriante y
miembro de la Comisión)*

De la misma manera nos contaron,

*“La feria surge en el 2002, surge la feria, el 3 de noviembre, éramos
14, es una iniciativa que sale cuando se crean las asambleas*

³ Como así lo indica la ordenanza 10001, celebrada en agosto de 2005.

⁴ Situado en la calle 14 entre 64 y 66

populares, por allá por el 2001, cuando explota un poco el país.”

(Joaquín, miembro de “la Comisión”, ex-feriante)

Tal como relatan los propios feriantes y ex- asambleístas del barrio del parque, la feria de Saavedra es organizada por parte de la “Asamblea Barrial parque Saavedra”, siendo –como mencionamos anteriormente- resultado y producto de la crisis de diciembre de 2001.

Antes de continuar, debemos situarnos. Siguiendo a Mariana Busso, la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires, es habitada por 681.832 personas (datos del Censo Nacional de Población y Viviendas de 2001). Es una de las aglomeraciones urbanas del país especializada en actividades vinculadas al aparato burocrático-administrativo del Estado. “Además de contar con una importante dotación de empleo público, poseían o poseen un apreciable conjunto de actividades secundarias y terciarias, pertenecientes a la órbita privada, capaces de influir en los niveles de demanda de fuerza de trabajo” (Busso 2006).

Es en este marco que la actividad ferial en la ciudad pide ser regulada, por los mismos feriantes por las restricciones y condiciones que la municipalidad va estableciendo, junto a las quejas de los comerciantes de algunas zonas, o grupos de protección de espacios verdes. Es interesante recordar que el municipio ha establecido a partir el año 1997, una serie de ordenanzas⁵ para la venta ambulante, y una serie de ordenanzas que fueron modificándose, haciendo referencia a la regulación del trabajo en ferias artesanales, manualistas, de frutas y verduras, de ropa, como también el perfil de los llamados feriantes y artesanos⁶.

El proceso que llevó a cabo la feria del parque Saavedra, fue también practicada por otras ferias de la ciudad. Entre ellas, la feria artesanal de plaza Italia, aunque con “plazos más largos” para la aprobación de la ordenanza,

“que plaza Italia, por ejemplo, tardó 26 años en tenerla, desde que se creó la (feria) de plaza Italia, tardó 26 años...” (Joaquín, ex feriante, miembro de “la Comisión”)

Las entrevistas y los trabajos ya efectuados en distintas ferias⁷ nos sirvieron para reconstruir los procesos de la del parque Saavedra: al igual que en otras, la urgencia y organización de los feriantes y vecinos de la Asamblea Barrial del Parque Saavedra

⁵ Ordenanza 8209/93, 8779

⁶ En el 2001 se dicta la ordenanza 9322 (modifica la 9177/00)

⁷ Busso (2006), Altschuler y Jiménez (2005), Chávez Molina, Comas y Alonso (2005)

aceleró la legalización. Sin embargo, al momento de plantear la existencia de otras ferias dentro de La Plata los feriantes comentan que no existió articulación con estas para lograr la ordenanza que los legalizara, sino con otras actividades de la ciudad,

“nos juntamos con los puestos de diarios aunamos las masas y hasta que no se aprobó (la ordenanza) no nos movimos, y así fue que estamos legales acá” (Luciana, feriante y miembro de la Comisión)

Esto también se relaciona con las características de las ferias de la ciudad, y en particular con la del parque Saavedra. La tradición de las ferias tiene que ver en parte con la elección de una forma de vida, su defensa y sostenimiento, por ejemplo, en la artesanal de plaza Italia se presentan discusiones como la del feriante “artesano” vs. “manualista” o “microemprendedor”. Las demás –de frutas y verduras, y las llamadas “paraguayas” (Busso 2004)- también presentan tensiones entre otras porque los dueños de comercios (que tienen un local, pagan impuestos, etc.) ven a las ferias -en general las situadas cerca de centros comerciales y/o las que ofrecen productos similares pero a menor precio- como amenaza para su negocio⁸.

a) “Espacios y tiempos” en la feria de Saavedra

En general los feriantes nos cuentan que participan hace al rededor de 4 años y medio de la feria, recuerdan su traslado hacia la zona del parque cerrado con cierta nostalgia,

“(-Y antes estaban por la 64 ¿no? le pregunto) -Sí, pero nos trasladamos acá, también había un grupo de espacios verdes viste, yo allá en 64 me armaba todo, colgaba las cortinas, colgaba de los árboles con sogas que no le hacían nada al árbol, de las ramas más gruesas, pero ellos insistían en que le hacía mal, qué se yo, viste, acá no puedo colgar las cortinas, y si la gente pasa no sabe que puede encargarme cortinas” (Estela, feriante y socia de “la Comisión”)

“Hay un grupo de “amigos del parque” cerrado, que son 6, que tratan de cuidar el parque pero que no ayudan a la feria.” (Luciana, feriante y miembro de “la Comisión”)

⁸ <http://www.eldia.com.ar/ediciones/20041205/laciudad0.asp>

Es necesario, para reconstruir la historia de la feria, hablar de los distintos actores que intervienen en el espacio que esta ocupa. Por ello, decimos que “es la calle, una vez más, el lugar del refugio, el espacio del intercambio, el ámbito desde el cual y en el cual se construyen y entretienen relaciones sociales, identidades colectivas. Es la calle también el lugar de la intersección de tensiones, conflictos, relaciones de poder, y en fin, de la configuración y reconfiguración de viejas pero novedosas formas de supervivencia.” (Busso y Gorbán, 2003)

La feria del parque Saavedra fue armándose a su vez con las historias que cada vecino/a y/o feriante traía: Estela, arquitecta, decidió “cambiar de vida” a raíz de la crisis del 2001, Jorge nos cuenta orgulloso que es el “socio número 2”, Cecilia y Sofía forman con otras, el grupo de tejedoras, Sofía recalca,

“es una terapia para mí, la feria me enseñó mucho a tratar con la gente” (Sofía, feriante y socia de “la Comisión”)

Ramón hace 40 años que es feriante, eligió ésta porque “*no hay reviente, es más tranquila*”. Romina -a pesar de que le quede lejos de su casa (15 Km.)- se sigue quedando porque “*no vendo como en ésta*”. Arturo, “*ofreciendo cultura*” empezó con un trapo en el piso, ahora tiene un tablón y caballetes. Victoria probó con varias comidas y se quedó con lo dulce porque le dio resultado, además de gustarle cocinar, relata que fue un proceso estar en la feria,

“que la gente se parara a hacer cola para comprarme (...) me ponía muy nerviosa los primeros días, me daba mucha vergüenza”
(Victoria, feriante y socia de “la Comisión”)

Estas son algunas de las reflexiones que hemos recogido con las primeras preguntas a los feriantes que están hace más tiempo. Dentro de la feria se fueron armando pequeñas familias, sobre todo entre los feriantes que están antes del traslado al parque cerrado. “*Es la abuela de la feria*”, le dice Cecilia a Amalia, mientras Amalia nos relata la relación con su hijo que “*no la saluda más*”, pero Cecilia insiste “*ya te va a saludar, Amalita, no te hagas mala sangre*”. Amalia ya nos había comentado “*acá encontré la familia que no tengo*”.

Como en toda familia o barrio siempre hay tensiones, Victoria, debió cambiarse de lugar “*por mis vecinos que son insoportables*”. Estas actitudes son muy claras cuando nos encontramos con los feriantes más nuevos, la división en algunas zonas de la feria se hace notar,

“No se dan cuenta...ellos se creen porque están hace mucho tiempo te pueden decir lo que se les canta, pueden sugerirte como armar el puesto, y encima se te ofenden si vos no les das bola, te tienen miedo” (Marta y Delia, feriantes)

Según el rubro que ocupe, el tiempo de trabajo de los feriantes va variando según la cantidad de horas dedicadas “extra” fin de semana, aumentando si representan su único ingreso. Cecilia nos contó que le encanta tejer, lo hace desde los 6 años, también nos dijo que había cambiado de sección, que antes cocinaba -tuvo que hacer el curso de bromatología que exigía la municipalidad- pero que era mucho trabajo y vivía a contramano del mundo. Sofía también forma parte del grupo de las tejedoras de la feria, aunque afirma que no se juntan, porque “cada una tiene su propio estilo”. Tota, tiene un puesto de ropa de muñecas, y tuvo problemas con otros puestos de su rubro. Situaciones “de roces” son parte de la feria, como también los momentos de mate, risas, cargadas. Esto lo pudimos observar en una entrevista filmada que le hacían a un miembro de la Comisión un grupo de estudiantes de periodismo, los feriantes le gritaban al entrevistado “ponete la peluca” para salir en la filmación.

La feria despierta alrededor de las 12hs de cada fin de semana, se van acercando los feriantes, con sus bolsos, algunos en autos, otros en bicicleta con carrito o camioneta. La Sede Social está abierta desde las 10hs., los que tienen sus elementos allí, los van retirando. El transporte depende –en algunos casos- de la distancia de sus casas y el peso que tengan que cargar. A eso de las 19.30hs., dependiendo del frío, el viento, el sol y los visitantes que haya, van desarmando con cuidado cada puesto. El horario, entre otras cosas, es parte de la convivencia en la feria, como nos cuenta Luciana,

“Esta es una feria familiar, nada de andar descalzos, ni en cuero, por eso cuando vienen mochileros los sacamos, esto es trabajo, y para eso se necesita un sistema de convivencia. Me dicen, ¿por qué tengo que venir a las 12 hs? Y porque así está todo listo para cuando la gente pasea a las 4, sino todo es un quilombo, pero bueno, acá hay anti-sistema, anti-todo” (Luciana, feriante y miembro de “la Comisión”)

O como nos cuentan feriantes que están hace 1 año,

“El horario límite de armado es a las 12 –dice Eugenia-, hay gente que viene más temprano. A las 11, ya hay gente, dice Delia. Yyy, supuestamente tiene que venir alguien –dice Delia- cuando, hasta, el tope es 12 y media. A las 12 y media tienen que estar ya armados,

y alguien va a pasar lista (y esa persona es de) la Comisión, son delegados por cuadra” (Marta y Delia, feriantes)

Caminando por la feria nos dimos cuenta que para los feriantes no es lo mismo estar en calle 12 que en 68, o 14. Sobre todo para los recién llegados. Pareciera que calle 12 reúne feriantes que están instalados hace mucho tiempo (alrededor de 4 años), y a más miembros de la Comisión que sobre las demás. La 14 es la calle que sería de “los relegados” como nos comentan,

“Porque (te) tratan como que la 14, como los que estamos en 14 somos como los parias. (Retoma Delia), Si, en principio se ponía a la gente que venía de visita” (Marta y Delia, feriantes)

Esto fue notable cuando en octubre de 2007 se colocaron las estructuras que tanto habían esperado. El primer fin de semana, calle 14 no las tuvo para armar los puestos, y a pesar de los inconvenientes no previstos por “la Comisión”, desde que aparecieron las estructuras, calle 12 siempre estuvo armada. Es necesario aclarar que las estructuras fueron gestionadas desde la Comisión,

“Vengo de conseguir un subsidio del Ministerio de Desarrollo de la Nación de 100.000 pesos, (...) 100.000 pesos pero en materiales (...) En el presupuesto me daban 100 lucas, me daban 90 y algo, ¿para qué? Para hacer estructuras (...).tengo las 200 estructuras guardadas ahí en la Sede, que son puestos, estructuras de caño de 2 metros y medio de frente, por 2 metros de profundidad, no hay una feria que tenga este tamaño de puesto.” (Joaquín, ex feriante, miembro de “la Comisión”)

“la semana que viene vas a ver un cambio, vamos a tener puestos nuevos, y eso lo logró “la Comisión”” (Estela, feriante del parque Saavedra y socia de “la Comisión”)

El recorrido de la feria se fue acomodando de a poco con los puestos nuevos, sin modificar la diferencia ya instalada entre las distintas “secciones” por calle, por grupo de conocidos.

Otros participantes del espacio público que ocupan junto a la feria, terminaron siendo los “ilegales” que improvisan un paño con ropa usada, libros viejos, algunas jaulas con pájaros, de “la calle de las palmeras”⁹. En varias oportunidades los han mencionado,

⁹ Así es como nombran a la calle 66 entre 12 y 14 los feriantes del Parque Saavedra.

“A esta feria hay que cambiarle la cara, perjudica mucho lo de 66, (...) es tierra de nadie eso. (...) Cada vez más, venden cualquier cosa” (Joaquín, ex feriante, miembro de “la Comisión”)

“(...) De última están trabajando, no están robando a nadie, pero bueno, hay gente que no los quiere para nada, acá pagamos una cuota, y se hace difícil, cada quién trata de hacer lo que puede”.
(Jimena, feriante y socia de “la Comisión”)

Una cuestión que será retomada más adelante tiene que ver con el lugar que tuvo la lucha por el espacio a ocupar, luego de ser corridos de las calles 64 y 12 en el proceso de legalización de la feria. Retomando planteos anteriores, la pelea por el espacio público, recorre en las distintas investigaciones sobre ferias¹⁰ un papel fundamental en donde aparece la preocupación de la municipalidad, de los comerciantes de la zona, de los feriantes que reclaman por su derecho al trabajo.

II. A organizarse desde los primeros días...

Como veníamos comentando la feria del parque Saavedra inicia con la crisis de 2001, es decir que los que la organizaban se conocían por su antigua condición de asambleístas,

“(...) Bueno, yo participaba en una, con mis amigos, y con una gente que a veces nos juntábamos acá en la escuela 11, a veces nos reunimos en Trabajo Social, y bueno hablábamos, hacíamos catarsis de un montón de cosas, y un día, pensamos en hacer algo para generar fuentes de trabajo (...) En la Asamblea salió la idea de generar alguna fuente de trabajo, y hacer algunas otras cosas, actividades y bueno, pensamos en hacer una feria. Tres locos éramos los que pensábamos hacer una feria” (Joaquín, ex feriante, miembro de “la Comisión”)

También nos contaron que recurrieron a los medios de la ciudad para anunciar su inicio. Sacaron una convocatoria en el diario y el 3 de noviembre de 2002 fue la primera vez que se juntaron 14 personas en la esquina de 12 y 64 -con la idea de armar la feria dos sábados por mes. Después se empezó a agrandar, y trataron de anotar, a registrar todo el movimiento. Se empezaron a sumar días de trabajo, serían 4 sábados por mes, hasta llegar a instalarse los domingos. Los que participaban de ella eran vecinos de la zona, y

¹⁰ Busso (2006), Altschuler y Jiménez (2005), Chávez Molina, Comas y Alonso (2005), Busso y Gorbán (2003).

también feriantes de Magdalena, Brandsen, Florencio Varela, Berazategui, Chascomús, Quilmes. Actualmente, quedan de Berisso y Ensenada, entre los recordados por miembros de “la Comisión”. A los 6 meses de estar en pie, 400 puestos ocupaban 6 cuadras dobles. Al crecer la feria, quedaron encargados del registro 3 personas (entre ellas actuales miembros de “la Comisión”). Empezaron a hacer padrones, anotar lo que vendían, para qué vendían, la hora de llegada, las ausencias,

“(…) si íbamos a mantener ese zoológico, buén, no teníamos identidad ni entidad como para ir a discutir alguna cosa con el municipio, de las veces que hemos ido, no nos habían recibido como Asamblea Barrial del parque Saavedra, no nos atendía nadie” (Joaquín, ex feriante, miembro de “la Comisión”)

Habían comenzado a cobrar \$1 el puesto para hacer donaciones a escuelas, hogares, comedores, copas de leche, el Hospital de Niños, Casa Cuna. Se daba un recibo a los feriantes, pero no hacía referencia a nada de la organización. La Asamblea barrial de la zona decidió sostener la feria, ya que había sido la única actividad duradera luego de otros intentos por parte de los asambleístas,

“Nos quedamos como trabajo de Asamblea mantener la feria y organizarle la feria que siempre fue la idea: organizarla y una vez organizada entregarle el manejo a los feriantes. Para que ellos manejen su propia feria, que eran los que la componían, los que hacían la feria. La Asamblea no tenía nada que hacer, en realidad, era organizar eso y la Asamblea si tenía temas, por otro lado (que siga con otros temas)” (Joaquín, ex feriante, miembro de “la Comisión”)

La Asamblea empezó a disolverse, su tarea de organizar la feria había durado alrededor de un año. Algunos feriantes se acercaron a la tarea de organizarla, junto a los que quedaban. La transición estuvo cargada de discusiones, de “traiciones” entre vecinos, causas abiertas. El club Everton¹¹ fue lugar de reuniones donde se acusaban por la mala información, y por lo que se hacía con el dinero recaudado cada fin de semana. Según comentan los miembros de “la Comisión”, esa primera experiencia de organización les sirvió a los que quedaron, para armar la asociación y poner en marcha las ordenanzas que permitieran su actividad,

¹¹ 14 entre 63 y 64, La Plata

“Empecé a caminar la feria, a hablar con la gente, proponer reuniones, qué se yo, y nos reuníamos los días de feria, acá, en el parque, y elaborábamos propuestas y llegamos a ponernos de acuerdo en que íbamos a hacer una elección” (Joaquín, ex feriante, miembro de “la Comisión”)

El resultado de esta articulación fueron 15 feriantes elegidos para formar una Comisión Directiva, que represente a la feria, 3 por cuadra, votados por ellos. De casa en casa, de reunión en reunión, los feriantes fueron empapándose de cuestiones legales, de estatutos, de ordenanzas para poder presentarse ante la municipalidad. Revisores de cuentas, vocales, tesoreros, secretarios, vicepresidente, presidente fueron parte del juego. Los cargos se eligieron según “el perfil” y lo que cada uno se sentía capacitado para hacer. Esto les permitiría hacer los trámites para tener personería jurídica, conformar la ONG que les permitiera luchar por la ordenanza y dejar de ser “ocupas del parque”. Por otro lado, se decidió no realizar más donaciones, empezar a ahorrar ese dinero para la feria, así se consiguió, luego de un tiempo, alquilar un espacio para una Sede Social¹², en donde se podría calentar agua, utilizar los sanitarios, o guardar bajo llave la mercadería de los feriantes si así lo quisieran; de esta forma no utilizarían más las instalaciones de la estación de servicio de la calle 12 y 64, o el Hospital de Niños. Además se necesitaba un lugar, una dirección para la formación de la ONG. Según han comentado los feriantes y participantes del proceso de legalización, por un lado estuvo el estatuto interno de la feria, por otro, luego de formar la ONG, pudieron pelear por la ordenanza, que fue elaborada “punto por punto” por “la Comisión”.

Al hablar de organización, nos referimos a un conjunto de personas que agrupadas por un fin común, elaboran una estructura interna de su propio funcionamiento, estrategias de dirección, coordinación, representación, reglas y códigos establecidos (Busso 2006). La organización de la feria en sus comienzos, estuvo coordinada por la Asamblea Barrial Parque Saavedra, a medida que fue pasando el tiempo, se formó una asociación civil, “Feria Artesanal, Cultural y Manualista, Parque Saavedra” generada por y para el funcionamiento exclusivo de la feria. Hoy sigue vigente, coordinando la feria.

a) “La Comisión” y los feriantes

Como en toda situación de representantes y representados, hay conflictos y tensiones constantes. Esto se acentúa aún más en espacios informales de trabajo. Entre los nuevos

¹² Sede que continúa estando en calle 12 n° 1636, La Plata.

y viejos feriantes, se presenta el prejuicio “del que llega” y “el que ya estaba” que “mira con malos ojos”. Hay situaciones que se resuelven por quién habla más fuerte o quién se atreve a cuestionar a los miembros de “la Comisión”,

“el presidente vino y nos dijo, “con ustedes quiero hablar, les voy a hacer una sugerencia”, porque como ya habíamos tenido otros cruces, ya sabía que a mí con órdenes no, a mí sugerencias, bueno, la tomo o no (entona con un poco de risa (...))” (Marta, feriante)

También han ocurrido situaciones en donde los feriantes han estado muy preocupados, se ha llamado a la policía para frenar discusiones, hubo casos de ausencias de puesto. Esto también es más notable hacia la calle 14, en donde pareciera que la convivencia de la que hablaba una de las feriantes, Luciana, no estuviera contemplada, y se pudiera generar con el tiempo otra feria paralela,

“Una vuelta estuvimos acá con el Hippie card. Él decía, podemos armar una feria sobre 14, y él sería la cabeza. Yo lo sigo, yo no tengo drama, con Ernesto. Vos sabés que el tipo es honesto, te dice yo llego a tal hora y me voy cuando ya oscurece, él es el último que se va de la feria. Tiene una experiencia muy grande en ferias, sabe como manejarse con la gente... con el presidente no tiene ni cinco de pelota, ni cinco el tipo se planta acá, “yo de acá no me muevo”. ¿Por qué? Por que la vez que lo trasladaron de 12 a 14, él perdió 2000 pesos, porque la gente de allá no era capaz de decir, no el señor de los libros está del otro lado de la feria - y él tiene un sistema muy particular para el intercambio de libros” (Marta y Delia, feriantes)

Este comentario adelanta la sensación del no compañerismo entre feriantes, aunque existen “barrios”, zonas en donde se arman grupos que van siendo especie de familias por afinidad. Comparten quejas, o tratan de calmar los enojos, porque al fin de cuentas todos participan de la feria, y están en definitiva sosteniendo fuentes de trabajo.

La Comisión llama, por estatuto, a Asambleas Generales una vez por año, y las demás se van realizando según los temas que necesite resolver la feria. Se realizan en la Sede Social, por la tarde durante la semana. Algunas veces se realizan volantes convocando a los feriantes, con el temario a tratar. Hay veces que se quejan porque la palabra no circula en las Asambleas, y son los miembros de “la Comisión” sus “dueños”. Por otra parte, los miembros de “la Comisión” se enojan por la falta de participación de los feriantes, se enojan porque han visto los volantes informativos tirados en el suelo. La cobranza de los puestos la realizan los encargados/as por cuadra, la fiscalización la

realizan miembros de “la Comisión” junto a los que pertenecen al rubro que aprobarán o no al nuevo feriante. La cuota por mes ha aumentado (\$45 por mes) debido al traslado de las nuevas estructuras, por ello la feria tuvo “bajas”.

b) Proceso de legalización

Tratando de reconstruir el camino que hizo la feria y su organización, nos encontramos con el mundo de la municipalidad de La plata. Más exactamente en el del Concejo Deliberante, encargado de autorizar ordenanzas. Allí es donde tuvieron que dirigirse los feriantes para legalizar su actividad, que no fueron atendidos a pesar de tener personería jurídica, hasta que la paciencia tuvo su límite,

“Nos concentramos en 12 y 54 -toda la feria en ese momento, un montón de puestos- Íbamos entrando al palacio de a tres de a cuatro de a cinco, para no llamar la atención y nos juntamos todos en el primer piso, y claro, ahí empezamos a aplaudir (...), y mágicamente se empezaron a abrir puertas: “muchachos quiénes son ustedes, que está pasando (...)” (Joaquín, ex feriante, miembro de “la Comisión”)

Este proceso estuvo compuesto de reuniones, asambleas permanentes, algunas bajo “el Ombú de la independencia” que está en el parque. El grupo que conformaba la ONG¹³, los representantes de la feria, fueron los que articularon los momentos entre los feriantes y la municipalidad. Y los que al final mediaron para lograr la aprobación de la ordenanza, cediendo algunas condiciones y sosteniendo otras. Es interesante recordar que los participantes de la organización ferial tenían en algunos casos, militancias políticas anteriores, por ejemplo, uno de sus miembros había participado del Frente Grande¹⁴. Quizás esa experiencia política haya permitido otra disposición a la hora de empezar a pelear por la legalización de la ordenanza.

Durante el proceso, tuvieron la posibilidad de conocer por contactos dentro del Concejo, el futuro de los espacios feriales. En el código de reordenamiento urbano se consideraba solamente la feria de Plaza Italia, y la del Parque Saavedra desaparecería, no estaba contemplada, como tampoco los puestos de flores, de diarios -esto acompañado de las reformas de cartelería de los comercios, entre otras. Por ello la

¹³ “Feria Artesanal, Cultural y Manualista, Parque Saavedra”

¹⁴ El **Frente Grande** es un Partido político de Argentina, formado en 1993. Más adelante formó coaliciones con otros partidos, y luego de la fuerte crisis argentina del 2001, se debilitó, aunque sigue teniendo dirigentes relevantes.

articulación con otras actividades de la ciudad les facilitó ser escuchados y llevar adelante la legalización de su actividad.

Fueron tres¹⁵ los que hablaron con el intendente (Julio Alak) y con el presidente del Concejo Deliberante (Roberto Prandini). Presentaron la situación de la feria, la cantidad de familias que sostenía. Entre tironeos, idas y vueltas, se logró que el tema sea tratado, y empezaron a juntarse con el presidente del Concejo y los demás concejales. La ordenanza se aprobó casi como la fueron trabajando hasta es momento, exceptuando la ubicación de la feria. Aquí es donde intervienen otros actores ya mencionados como son los “Amigos del Parque Saavedra”¹⁶ que reclamaban por el suelo del parque, por el maltrato que se haría del pasto si permaneciera la feria en la zona de las calles 64 y 12. Además esto estaba amparado en el código de reordenamiento urbano, que protegía los espacios verdes de la ciudad. Esto también fue motivo de largas reuniones y asambleas entre los feriantes y luego con los concejales porque era evidente que detrás de toda la visión ambientalista se escondían los comercios de la zona, que temían por sus ventas.¹⁷

c) De ordenanzas y traslados

La ordenanza n° 10001¹⁸ rige a la feria del Parque Saavedra desde el 31 de agosto de 2005, los miembros de “la Comisión” la recuerdan como “su triunfo”. La feria del parque Saavedra, funciona autónoma, es decir, ella misma se coordina, se regula, se fiscaliza, tal como lo menciona uno de los artículos de la ordenanza¹⁹.

Esto acompaña su forma de aparecer en el Parque,

¹⁵ El presidente, el vicepresidente y el secretario general de la ONG.

¹⁶ <http://www.eldia.com.ar/edis/20061127/laciudad12.htm>

¹⁷ <http://www.eldia.com.ar/ediciones/20041205/laciudad0.asp>

¹⁸ El 29 de noviembre de 2006 se prorrogó el plazo a 18 meses.

¹⁹ **ARTICULO 13º:** La Comisión Directiva de la ONG que regula la Feria deberá ejercer el control de la actividad y la inspección por rubro y por jornada designando un Supervisor de Feria que garantice el cumplimiento del Reglamento, normas y pautas vigentes que todo feriante deberá conocer y respetar y el uso correcto de los espacios asignados. Además, deberá elevar un informe mensual al Área de Cultura de la Municipalidad de La Plata, en el que consten planillas de asistencia, actividades culturales y todo aquello que consideren de interés para su registro y evaluación.

“Y logramos es el único caso que hay, no conozco otro, que la facultad, el manejo de la feria, sea de la Asociación²⁰, tanto en la manutención, la expulsión, el cobro, el dinero, todo lo maneja la Asociación” (Joaquín, ex feriante, miembro de “la Comisión”)

Luego de desacuerdos y acuerdos, la feria se ubicó y ubica actualmente alrededor del parque cerrado. Entre otras cuestiones, los miembros de la Comisión que participaron de la discusión, se consolaron con que “si llueve el viernes a la noche no vamos a estar sobre el barro, por lo menos hay vereda”. Sin embargo, muchos feriantes afirman que las ventas no son las mismas que cuando estaban en 12 y 64, porque continuaban el paseo comercial de calle 12, y la gente desembocaba sí o sí en la feria.

III. Fin de la travesía

Alejándonos por calle 12, vemos los puestos blancos sobre la vereda del parque cerrado de Saavedra. En 12 y 64 tenemos la “visión limpia de feria”. Nos alejamos y seguimos preguntándonos qué es lo que intentamos hacer en este primer acercamiento al tema, al problema de investigación. Recordamos frío, vientos que amenazan con volar los puestos, mates, sanguchitos al paso, alguna torta casera, un poco de sol... Gritos, carcajadas, goles por la radio. Nuevas cuestiones por reflexionar y sobre todo intentar pensar para qué, hacia dónde. Todo eso se nos aparece cuando pensamos en la feria.

Sentimos el orgullo de los feriantes por la permanencia de su actividad en los pasillos verdes del Parque Saavedra; mientras nos frenamos en algún puesto, miramos más de cerca lo que nos muestran para comprar a precios relativamente bajos, de una clase media de la ciudad.

La feria, se va haciendo con cada puesto. Se fue haciendo en la ciudad de La Plata, resistiendo y luchando por su legalización. Por disfrutar de ser feriantes, en algunos casos, y /o por necesitar generar una fuente de trabajo ante los golpes de las crisis, en otros.

Más allá de los momentos de discusión, de las contradicciones de esta “fábrica de familias”, la feria del Parque Saavedra es un espacio construido por los vecinos del barrio, que con sus saberes, supieron hacer frente a las consecuencias de la crisis de los años '90 y el 2001. Levantando el paño del suelo, llevando tablonés, luego gazevos, al

²⁰ Asociación y/o Comisión fueron tomadas por los feriantes como sinónimos para referirse a lo que nuclea la organización de la feria.

fin estructuras de hierro para continuar sosteniendo lo que surgió como “flotador” durante el 2002; transformando los “espacios y tiempos” que van modelando el mundo del trabajo en nuestro país.

Mientras tanto seguimos preguntándonos por nuestro hacer sociológico, con la intención -inocente quizás- de no sólo relatar los cambios que van produciéndose en el mundo del trabajo, sino abrir nuevas dudas, nuevas preguntas. Mientras todo sigue andando, mientras los puestos van ofreciendo distintos objetos producidos con creatividad y paciencia, mientras aparecen nuevos feriantes, nuevos conflictos; en fin, nuevas formas de aparecer y permanecer en el mercado de trabajo argentino.

Es así como concluimos que esta actividad informal en la medida en que fue necesaria su implementación requirió de distintos mecanismos que fueron desarrollados a lo largo de este recorrido. Los feriantes debieron aprender a organizarse, debieron reunir elementos para ser reconocidos, debieron ser sus propios artífices dentro y fuera de la feria a través de distintos mecanismos: definición como feriantes manualistas, culturales y/o artesanos (distintos al tradicional artesano, vendedor de frutas y verduras, o al de reventa de vestimentas de otras ferias tradicionales de la ciudad), definición como organización, construcción de una ordenanza, negociación frente al Concejo deliberante de su ciudad; como también el aprendizaje de nuevas formas de relación entre compañeros/as, y actores externos que participan del espacio público y lo comparten – estén o no de acuerdo con sus presencias, como es el caso de los manteros de calle 66, o el vendedor de pochoclos y mielcitas – instalándose, de esta manera, como feria del paseo del fin de semana.

Así se fue enraizando en el Parque Saavedra, una fábrica de familias por mantener, de experiencias por suceder, de encuentros constantes entre estos trabajadores de la feria, hasta que asoman los visitantes: “¿A cuánto el yerbatero?”... ¡Y a atender el puesto, que seguimos charlando en la próxima!

IV. Bibliografía:

Altschuler Bárbara y Jiménez Cristina, (2005) **Se vende el pasado, la “feria paralela” de parque Lezama.** 7º CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO-ASET-.

Baquero, Marcello, (2004) **Credibilidad política e ilusiones democráticas: Cultura política y capital social en América Latina.** *En publicación: Ecuador Debate, no. 62.* CAAP, Centro Andino de Acción Popular, Quito, Ecuador.

Bogani, Esteban, (2004) **Del estigma a la búsqueda de identidad. Las agrupaciones argentinas de trabajadores desocupados en la última década.** *En publicación: Lavboratorio: Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social, año 6, no. 16.* IIFCS, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Argentina.

Busso, Mariana (2004) **Los trabajadores informales y sus formas de organización colectiva. Un estudio de ferias en la ciudad de La Plata (2001-2003).** Tesis de Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo, UBA.

Busso, Mariana, (2006) **“Las Ferias, un lugar de encuentro, de compras, de trabajo. Un estudio de caso en la ciudad de La Plata, Argentina”***En publicación: Informes de Investigación no. 18.* CEIL-PIETTE, Centro de Estudios de Investigaciones Laborales. Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo. CONICET.

Busso, Mariana; Gorbán, Débora, (2003) **“Viejas pero novedosas formas de supervivencia: trabajar en la calle. Cartoneros y feriantes después de la “oleada neoliberal”**” presentado en el VI Congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo -ASET- "Los Trabajadores y el Trabajo en la crisis" Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

Chávez Molina, Eduardo y Raffo, María Laura, **Ferias y feriantes en el conurbano bonaerense. Lógicas de reproducción y trayectorias laborales de trabajadores feriantes.** Lavboratorio, Edit. IIGG/FSOC/UBA, Bs. As., Argentina.

Chávez Molina, Eduardo; Comas, Guillermina y Alonso Juan Pedro (2005) **Ferias urbanas: las lógicas de reproducción entre la “opción y la necesidad”. El caso de la feria de San Francisco Solano 1”**, VII Congreso de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo –ASET.

De Piero, Sergio, (2003) **Pensando el Espacio Público en la globalización: cuatro reflexiones.** Revista On-line de la Universidad Bolivariana de Chile Volumen 1 Número 4.

Feldman, S. y Murmis, M. (2002). **“Las ocupaciones informales y sus formas de sociabilidad: apicultores, albañiles y feriantes”.** En L. Beccaria, S. Feldman, I. González Bombal, G. Kessler, M. Murmis y M. Svampa, *Sociedad y Sociabilidad en la Argentina de los 90* (pp. 173-230). Buenos Aires, Argentina. Ed. Biblos.

Vega Martinez, Maria; Bertotti, Carla; Mundt, Verónica (2004) **En la vereda.** *En publicación: Argumentos, no. 4.* IIFCS, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Ciudad de Bs. As. , Argentina: Argentina.